



15 CÉNTIMOS

Redacción y Administración: Córtes, 532  
TELÉFONO 1904

CÉNTIMOS 15

## LA DECADENCIA DEL TOREO

Con el mismo título que el presente publiqué en el número correspondiente al 21 de Julio último un artículo demostrando que en la manifiesta decadencia del toreo no tan sólo tenían culpa todos cuantos intervinen en la organización y celebración de una corrida de toros, como ganaderos, empresarios y toreros, sino el público, que, habiendo empezado por tolerar mixtificaciones, han tomado éstas tal incremento que ya estamos en el caso de que muchos aficionados aplaudan lo malo y censuren lo bueno, estado de cosas que basta y sobra para quitar bríos al lidiador de mejor voluntad.

Terminaba mi anterior artículo diciendo:

«Y claro está que al hablar así me refiero á las corridas, no á las novilladas, de las que me ocuparé otro día, porque tampoco es verdad que dichas funciones llenen mejor los deseos de los aficionados; en todo caso llenará los de las personas que gustan de la baratura y que, aunque se trate de un arte, aceptan aquello de «poco dinero, poco sermón».

Hablemos, pues, de las novilladas, ya que tanto han contribuido y contribuyen á la decadencia del toreo.

Por de pronto los componentes de una corrida de novillos dejan mucho que desear para que el arte salga bien librado. El hecho de que en las novilladas hagan su aprendizaje toreros principiantes, matadores en embrión, los maestros de mañana, sin que en el ruedo haya quien les pueda aconsejar y darles lecciones ante la cabeza de los toros, es más que sobrado para que los actos temerarios, hijos de la ignorancia más que de la valentía consolidada por el saber, sustituyan á las suertes con arreglo al arte. ¿Y qué resulta de ello? Sencillamente; como el toreo no se practica del modo debido y las novilladas son muchas, buena parte del público se va acostumbrando de tal modo á lo que no es arte, que cuando éste se practica cree que lo bueno es lo otro y no lo que ve, con tanta extrañeza y duda que acaba por abuchear á los buenos toreros.

Fenómenos como el que menciono he presenciado muchos. Reciente ví abroncar al notable banderillero Moyano porque para entrar á banderillas se preparaba el bicho él solo, bronca fundada, sin duda, en la costumbre de la casi totalidad de los banderilleros de no entrar sino después de muchas preparaciones por los peones ó al revuelo de un capote.

Casos por el estilo podría señalar muchos. Fijense los aficionados de verdad, en la prime-

ra ocasión que se presente, en una corrida de toros, por ejemplo, y verán cómo una suerte, por concienzuda y artística que sea, si no es de relumbrón, pasará desapercibida ó será silbada. Claro está que lo será por la masa ignorante, nunca por los buenos aficionados; pero aquélla es más numerosa, desgraciadamente, en todos los órdenes de la vida, y al fin y al cabo es la que se impone, si no con sus razonamientos, con sus broncas, á la verdadera afición.

Pero cuando se nota más la decadencia del toreo es en la suerte de varas. En las corridas apenas si existe, puesto que no se puede llamar tal á picar en los bajos, rajar á los bichos, dejarse matar los caballos de heridas en el pecho y no de cinchas para atrás, como hacían los buenos picadores, caer sin estar unidos con el caballo, no entrar por derecho, y, finalmente, no buscar á los toros cuando pegan. Y si esto sucede en las corridas, lo que ocurre en las novilladas no tiene nombre. No obstante, la masa de la afición de que antes me ocupo sale satisfecha con tal que queden en la arena los caballos á docenas, mal heridos, entregados por gente que se titulan picadores con una frescura grande y aceptados por las Empresas con más grande desaprensión aún por la poderosa razón de que cuesta más barato que los picadores de veras. Así pasan los toros al segundo tercio sin sangre en el morrillo, á pesar de quedar en el ruedo una carnicería de caballos destripados por la ignorancia de los que los montaban.

He de repetir lo que dije en mi artículo anterior: la decadencia del toreo es manifiesta y de ello tienen gran parte de culpa los públicos que toleran las mixtificaciones, y éstas van tomando tales vuelos que hoy los nuevos aficionados, como no han visto otra cosa que un toreo de *doublé*, cuando ven una suerte con arreglo al arte no la comprenden.

Y no hay más remedio; es preciso que los buenos aficionados se impongan, no tolerando más martingalas. Si continúan en su apatía, el toreo morirá irremisiblemente.

RIGORES.

## CONGRESO TAURINO EN MARSELLA

La hermosa villa de Marsella ha celebrado el gran Congreso Internacional Taurino, organizado por la activa Sociedad Club Taurin Marseillais, patrocinado por el Syndicat de Initiative de Provence y con la presidencia honoraria del Alcalde de Marsella y del Cónsul de España. El Congreso dió comienzo el día 10 del actual en el lo-

cal del Club Taurino Marseillais, magníficamente decorado con banderas españolas y atributos taurinos.

Por la noche celebróse la recepción de los Delegados de las Sociedades Taurinas de Francia y de España.

En la tarde del 2 estoquearon seis reses de Ripamillán los diestros *Algabéño* y *Lagartijillo-chico*. Terminada la corrida, verificóse la visita de la Exposición Colonial.

En el Congreso se puso á discusión el proyecto de M. Fayard, siendo aprobados todos los artículos, y recibiendo su autor felicitaciones entusiastas á la que desde luego uno la mía.

Para terminar digamos algo de la corrida.

Los toros pertenecían, como anteriormente indico, á la ganadería de Ripamillán; fueron desiguales en presentación. De bravura anduvieron algo escasos, salvo el corrido en quinto lugar, que llegó noble y bravo al último tercio.

*Algabéño*. Fué ovacionado en la muerte de sus toros, concediéndosele la oreja del primero. Dirigiendo, muy mal.

*Lagartijillo-chico*. Le tocaron los huesos de la corrida. Mató á su primero de un pinchazo y media buena. Se deshizo del cuarto de dos medias estocadas y dió fin del último de media ladeada y una hasta las uñas. Toreando de capa y en quites se hizo aplaudir.

El quinto toro alcanzó al banderillero *Limeño*, produciéndole una herida grave en la pierna derecha.

MANUEL GONZÁLEZ AMADO.

## NUESTRO DIBUJO

—¡Ahora! ¡Ahora!—gritan muchos desde el tendido en cuanto el toro iguala. Y, sin embargo, no siempre que los toros se cuadran están en condiciones para ser heridos por el matador. Hay que tener en cuenta las facultades de la res, sus tendencias, la querencia á determinado sitio y un cúmulo de circunstancias que el torero concienzudo no olvida un instante. En efecto; muchos toros igualan para arrancarse en cuanto el espada hace el menor movimiento para liar la muleta; otros juntan las extremidades, pero tienen la cabeza tan suelta que fuera acto temerario entrar á herir; no son pocos los que, á pesar de estar igualados y con la cabeza quieta, no miran al matador y éste tiene que llamarles la atención con el trazo rojo antes de iniciar el avance. Todo esto dejando aparte que no todos los sitios de la plaza son indiferentes para entrar á matar con la confianza debida.

Por tales y otras causas parece muchas veces laboriosa una faena debidamente ejecutada; pero, en cambio, suele resultar breve cuando uno de esos toros que dejan colocar se para en los tercios del redondel y el diestro tiene tiempo y espacio suficiente para armarse en corto, del modo representado en el dibujo del acreditado artista Sr. Esteban.



## A vintage color illustration of a bullfight. In the foreground, a matador dressed in an ornate gold and red costume with a ruffled cape stands on the sandy arena floor. He is holding a red muleta (cape) in his left hand and a sword in his right, facing a large brown and white bull. The bull is decorated with colorful ribbons on its horns. In the background, a red wooden barrier separates the arena from the stands, where several spectators are visible. A circular stamp in the bottom right corner reads "MUSEO DE LA CIUDAD DE MADRID - MEMORIAS" and a signature "R. B. Pichon" is at the bottom right.

Estocada á toro parado  
Ayuntamiento de Madrid



## POR ESAS PLAZAS

DESDE MADRID

8 de Septiembre.—Se lidiaron seis bichos muy feos, flacos y, por añadidura, mansos de la ganadería portuguesa del Sr. Palha y dos toros de la sevillana de Halcón.

Uno de éstos resultó ser un poco bravo; pero el otro imitó a los del ganadero portugués, es decir, que fué manso también.

De los seis de Palha cuatro fueron jugados en plaza entera y dos, con los de Halcón en redondel partido.

Los noveles diestros Assiego, Jaqueta, Carbonero y Matapozuelos hicieron lo posible por no aburrir al escaso público que presenció la novillada, pues en dos horas despacharon a la media docena de bueyes del Sr. Palha, al toro bueno de Halcón y al manso de idem.

De los cuatro espadas, el que demostró saber andar más entre reses y decisión a la hora de estoquear fué Jaqueta.

Los picadores y banderilleros trabajaron todos unas veces bien y otras regular.

El pueblo no acudió a la cita; nos hallábamos en la plaza unas quinientas personas. Una cosa así como una juerguecita a palo seco.

9 de Septiembre.—Los toros de Hernández lidiados hoy en Madrid fueron, en general, bravos y aceptables.

El primer toro fué superior, bravísimo, con poder y noble. Murió vilmente asesinado por Platerito.

El segundo toro fué despachado por Manolete así, así; una estocada al lado de allá, un enloquecimiento de capotazos, y al segundo intento acertó el que aspira a doctoral.

El tercer toro, CASTAÑO JIRÓN, por si no lo han notado algunos revisteros que dicen en sus revistas que es *berrendo en colorao*, se portó valiente, espichando a manos de Flores de un pinchazo y una corta dados con más voluntad que sabiduría.

El cuarto... Punto. En este toro ocurrió la cosa de más gracia que puede darse. Después de estar el desarrollado bruto en el redondel se enteró Platerito de que no era el que le había correspondido en suerte.

Protesta el diminuto diestro madrileño ante el usía y éste, como si se encontrara presidiendo una corrida en Mediatostada de Abajo, va y... saca el pañuelo verde.

Me entero de que Platerito no quería matar ese toro porque le había correspondido en el sorteo a Manolete.

Platerito en esta ocasión estuvo desacertado, por ser un toro grande el endosado.

Un torero con agallas mata aquel toro y, una vez terminada la corrida, se va, en uso de su perfecto derecho, al Gobierno civil y da cuenta al Sr. Alba del cambiao de que había sido objeto, yéndose luego a dar publicidad del caso a la Prensa.

Retirado el coco, salió una rata que según Platerito, era la que le correspondía y casi se la echan al corral, pues la mechó a pinchazos, estocadas e intentos de descabello, recibió dos avisos y... el delirio. La muerte de este torete la brindó al revistero del *Heraldo de Madrid* D. Angel Caamaño (*El Barquero*). El presidente mal en lo de mandar al toro al corral. Luego quería revocar la orden. ¡Qué lío!

El quinto toro, de D. Esteban, fué el GRANDE no aceptado por Platerito y murió a manos de Manolete de tres pinchazos, media estocada y una baja.

El sexto fué también un buen toro. Lo despachó Flores, después de un trasteo medianejo, de un pinchazo, una ladeada y tres intentos. Nada más.

Anótese que los tres matadores estuvieron alegres y oportunos en quites, mereciendo los honores de ser ovacionados dos que hizo el valenciano Flores y uno de Mancheguito el banderillero.

Picaron bien Quilín y Agujetillas. Salao y Mancheguito con los palos.

EL DE LA GRADA QUINTA.

## TOROS EN BARCELONA

## PLAZA ANTIGUA

2 de Septiembre de 1906.

SEIS TOROS DE DESECHO DE D. EDUARDO MIURA

ESPADAS

LIMIÑANA — NEGRETE — LARITA

Después de la mar de peripecias pudo celebrarse esta corrida, llenándose la plaza porque el nombre de Miura es atrayente para nuestro público, aficionado a las emociones.

El ganado cumplió, sobresaliendo el segundo toro, un mogón bravo, noble y duro; el quinto tenía malas pulgas y los demás no se traían esa fama de perdonavidas de la casta. En último lugar salió un bicho de Gamero Cívico que fué protestado por la concurrencia porque no se le había anunciado el cambio, impuesto por el Gobernador en vista del certificado de los veterinarios de que uno de los miuras estaba estropeado a consecuencia de una cornada que le infiriera un hermanito suyo. Protestó, digo, el público, hubo una bronca de órdago, y al fin se resolvió por la presidencia que saliera el toro lisiado; se hizo así, amainó la tormenta y tan campantes. ¡Para ese viaje, señor Manzano, etc.!

SAN SEBASTIÁN.—Celebróse el día 2 la corrida de los seis de Cámara con Montes y Bombita, ya restablecido del percance que sufriera en esta misma plaza.

De los toros hubo tres bravos y tres mansurrones. Montes muy bien en el primero y regular en los otros dos.

Bombita acabó muy bien con sus dos primeros y al último lo despachó de un bajonazo.

Banderillearon los espadas al quinto, Bombita con dos pares y Montes con uno.

RONDA.—Primera de feria: Con buena entrada celebróse la primera de feria, lidiándose seis de Benjumea por Machaquito y Moreno de Algeciras. Tomaron en junto 30 varas y mataron 9 caballos.

Machaco despacha su primero de media estocada y un descabello. El segundo de una entera y el tercero de una corta.

Moreno de Algeciras entusiasmó al público. En su primero emplea mucha faena de muleta para una estocada que no necesita puntilla. (Palmas.) En el segundo, que estaba huído, buscando tablas, toréalo con precaución y le receta una buena, descabellando a la primera; y al tercero propínale media en su sitio y una regular.

Resumen: El ganado de Benjumea de buena lámina y con defensas, pero chicos, impropios para toreros como Machaco y Moreno. El sexto fué fogueado.

Machaquito, bien; Morenito de Algeciras, hecho un maestro.

Segunda. Se lidian seis bueyes de D. Juan Gallardo. Cuanto se diga de las malas condiciones del ganado resulta pálido ante la realidad.

Una corrida anunciada con mucho bombo y ruido, con precios muy altos, en la que toman parte Machaquito y Moreno de Algeciras, como en la tarde anterior, organizada por el émulo del popular Niembro, el acreditado ganadero y simpático empresario D. Juan Gallardo, nunca podía figurarse este cura diera tan mal resultado. Con decir que los seis bichos fueron fogueados, que se agotaron los cohetes y hubo que salir a la calle en pos de ellos, con eso puede formarse juicio de lo que serían. El sexto fué retirado al corral en medio de una protesta formidable y una lluvia de tablas, cojines, botellas y otros proyectiles, y el sustituto tampoco pudo librarse de la guerra. Sólo dos picotazos aguantaron entre los siete mansos, muriendo un caballo de repente.

Machaquito, por las condiciones del ganado, si por lo que sea, no hizo nada que merezca mencionarse. Moreno de Algeciras, que de un buey quería hacer un toro bravo, fué alcanzado al terminar un magnífico pase de pitón a rabo, resultando con la taleguilla rota y un varetazo en la pierna izquierda y conmoción cerebral.

Resumen: La corrida muy malísima. Los toros... propios para tirar de carreta. Sr. Gallardo, ¿por qué no manda su ganadería al Matadero? Sin duda le sacaría más utilidad a la ganadería.—León Cripto.

VALDEPEÑAS.—La primera corrida de ferias fué mala. Los toros, de Varela, mansos, y Lagartijo y Machaquito medianos.

En la segunda corrida Lagartijo bien en uno y mal en otro; fué volteado por el quinto, resultando con un puntazo. Machaquito, regular; Bienvenida, superior en el sexto y bien en el tercero.

HUELVA.—El día 5 lidiaron reses de Miura los espadas Bombita, Rerre y Camisero.

Bombita se portó muy bien toda la tarde, especialmente en el cuarto toro; Rerre y Camisero estuvieron valientes y fueron aplaudidos; el último dislocóse el tobillo derecho al cambiar de rodillas al sexto.

La segunda de ferias en Huelva celebróse con toros de Adalid y los espadas Bombita, Rerre y Bienvenida.

Los toros mansos; se foguó uno. Los espadas se portaron bien con tal ganado.

En la brega y en los palos Zaya, Finito y Patatero. De los del castoreño, Zurito y Calderón.

Limíñana continúa tan ignorante y creo favorecerle no relatando su desdichada labor. Durante la bronca del último toro tiró a éste un capotazo sin necesidad, pues que había ordenado a las cuadrillas que se retiraran, y fué cogido y campaneado, resultando con un puntazo en una pantorrilla. Siento el percance.

Negrete, que debutaba en Barcelona, no me desagradó, pero tampoco me entusiasmó. Quedóse con el público porque el niño se trae hechuras y se ve que tiene afición. Con el capote se mueve demasiado; con la muleta no le ví nada; al segundo toro, un buen toro, le puso un buen par de las cortas, saliendo arrollado, pasándose dos veces sin clavar innecesariamente, sólo para adornarse; al quinto pretendió también parearlo; pero como el animal se defendía, acabó Negrete por tirar los palos. Y yo he de objetarle que cuando se cogen las banderillas hay que clavarlas ó no comprometerse, pues nadie se lo exigía. Con el sable no me gustó Negrete; es de los que no se meten, al contrario, procura escurrirse, y ese no es el mejor camino para llegar

Larita... pues... bueno de salud. El picador Colita sufrió la fractura del húmero izquierdo en una caída al lidiarse el quinto toro.

Melladito y Chico de Camila bregaron bien; el primero también se vió comprometido a la salida de un par al segundo toro.



Tipo-lit. Madriguera; Córtes, 532.—Barcelona.

## LA MORENA DEL PALCO

A mi buen amigo Jerónimo Serrano.

Desde un palco una bella mujer morena, envuelta en la española blanca mantilla, saluda con sus palmas, de gozo llena, el airoso paseo de la cuadrilla.

Es ella la que guarda como preciada joya un bello capote bordado en oro; la que por un torero tiembla angustiada hasta que sobre el ruedo cae muerto el toro.

Van cruzando la plaza los lidiadores; marchan con arrogancia, firmes, erguidos, y estallan entusiastas, ronclos clamores de los aficionados enardecidos.

Cae el sol violento. Brillan temblando de los trajes de luces las lentejuelas; es que sus rayos de oro van dibujando sobre los alamares breves estelas.

De una alegre, española marcha torera cesa la retozona, dulce armonía, y al salir resoplando la astada fiera se extingue, de repente, la gritería.

Y la mujer del palco, bella y morena, envuelta en la española, blanca mantilla, del lidiador siguiendo va la faena... ¡y una lágrima, á veces, de angustia y pena en sus pestañas negras temblando brilla!...

SANTIAGO A. NARRO.

## NOTICIAS

Mañana se celebrará una corrida en la antigua plaza con cuatro toros de Espoz y Mina y cuatro de Adalid y los novilleros Bombita III, Manolete, Posadas y Pazos.

\* \*

Las dos corridas suspendidas en Bilbao á causa de la huelga se efectuarán los días 16 y 17 con toros de Concha Sierra para Montes, Bombita y Lagartijo la primera y ocho reses de Valle estoqueadas por Quinto, Bombita, Machaquito y Cocherito la segunda.

\* \*

Las corridas de feria en Logroño se celebrarán los días 21, 22 y 23; en la primera se correrán toros de Anastasio Martín y en la segunda de Palha, actuando de matadores Fuentes y Bombita; en la última Bombita III y Posadas estoquearán seis bichos de Carriquiri.

\* \*

El programa de las corridas de feria en Valladolid es el siguiente:

Día 23 de Septiembre: Seis toros de Anastasio Martín y los espadas Algabeno y Montes; día 24: Reses de Santa Coloma para Bombita y Machaquito; día 25: Ocho toros de Biencinto, estoqueados por Algabeno, Montes, Bombita y Machaquito.

\* \*

Ha quedado ultimado el programa de las corridas de feria en Ubeda.

Día 29 Septiembre: Seis toros de Muruve y los diestros Fuentes y Lagartijo. Día 30: Bombita y Lagartijo estoquearán ganado de Gamero Cívico.

## PLAZA NUEVA

8 de Septiembre de 1906.

SEIS TOROS DE DESECHO: UNO DE LIZASO Y CINCO DE GAMERO CÍVICO.

ESPADAS

BOMBITA III — ANGELILLO — NEGRETE

El toro de Lizaso fué bravo y noble, aunque falto de poder; los picadores se cebaron en él y el animalito, á pesar del mal tratamiento que le dieron, no volvió una sola vez la cara; luego los peones, como alivio, le colgaron cuatro pares, y hecho un marmolillo, pero aún con bravura, lo encontró Bombita III, que lo despachó, después de breve trasteo, de una buena estocada.

Los cinco de Gamero, uncidos á carretas hubieran hecho un gran papel, sobre todo el quinto por lo grande y el poder que tenía. ¡Y hubo publiquito que abroncó al presidente porque cambió el tercio de varas cuando había recibido el buey cuatro á la fuerza!

Bombita petit despachó á este marrajo tirando á asegurar, con dos medias estocadas pescueceras. Muy bien con el capote y ayudó eficazmente á sus compañeros.

Negrete despachó al tercero con una estocada buenísima después de buenos pases parando y muy valiente. Ovación y oreja. Con su segundo no estuvo tan afortunado; dos pinchazos, una estocada trasera y un sin fin de intentos de descabello acabaron con el buey.

El debutante Angelillo demostró que es un buen peón y mejor banderillero; pero matador....

Bien las cuadrillas y mejor Bonifa. — AZARES.